

Antonio Escobar Tortosa et al.

Relatos de Bibliotecas
Sexto Certamen Literario
de la Biblioteca Universitaria de Granada

Granada
2017

© LOS AUTORES
© UNIVERSIDAD DE GRANADA.
RELATOS DE BIBLIOTECAS. SEXTO
CERTAMEN LITERARIO DE LA BIBLIOTECA
UNIVERSITARIA DE GRANADA
ISBN: 978-84-338-6062-0.
Depósito legal: Gr./ 598-2017.
Edita: Editorial Universidad de Granada.
Campus Universitario de Cartuja. Granada.
Diseño de cubierta: José María Medina Alvea
Preimpresión: TADIGRA, S.L. Granada.
Imprime: Imprenta Comercial, Motril, Granada.

Printed in Spain

Impreso en España

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Primer Premio:

Antonio Escobar Tortosa

Accésits en orden alfabético:

Francisco Javier Calderón de Lucas

José Antonio Heredia Aguilar

José Ignacio Martínez Montoro

Ignacio Jesús Serrano Contreras

**El Jurado de este Premio ha estado compuesto
por los siguientes miembros:**

Antonio Sánchez Trigueros,

Catedrático de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada
de la UGR

María Isabel Cabrera García,

Directora de la Editorial de la UGR

Amelina Correa Ramón,

Catedrática de Literatura Española de la UGR.

Julia Olivares Barrero,

Miembro de la Academia de las Buenas Letras de Granada
y Bibliotecaria de la Diputación de Granada.

Rocío Raya Prida,

Bibliotecaria de la UGR.

Índice

Prólogo:	
Experiencias de lectura	11
<i>Antonio Sánchez Trigueros</i>	
Introducción.....	19
<i>M.^a José Ariza Rubio</i>	
Las hayas	23
<i>Antonio Escobar Tortosa</i>	
À Marat.....	51
<i>Francisco Javier Calderón de Lucas</i>	
La chica de Montreal.....	75
<i>José Antonio Heredia Aguilar</i>	

10 Índice

Las medusas	95
<i>José Ignacio Martínez Montoro</i>	
Anatomía de la Soledad.....	117
<i>Ignacio Jesús Serrano Contreras</i>	

Antonio Sánchez Trigueros

Experiencias de lectura

Con motivo de la última edición del Premio de Relatos de la Biblioteca Universitaria de Granada, Elena Soto de Roma ha hecho una entrevista al presidente del jurado, el profesor Sánchez Trigueros, en la que los dos interlocutores han querido tratar sobre todo algunas cuestiones generales relacionadas con la lectura.

ELENA SOTO: *¿Cómo ha ido la última convocatoria del Premio?*

ANTONIO SÁNCHEZ TRIGUEROS: Creo que a estas alturas podemos afirmar que este premio, ya en su VI edición, está bien consolidado, ha prendido entre los alumnos, sigue animando a muchos a presentarse y desde el comienzo está descubriendo nuevos valores,

como ha ocurrido este año con el alumno de Traducción e Interpretación Antonio Escobar Tortosa, ganador con el relato titulado “Las hayas”; un relato muy bien escrito, ambientado en el medievo, en un país de la Europa central, con ráfagas de literatura fantástica y tan interesante que, desde el comienzo su lectura te empuja obligadamente a llegar hasta el final.

E. S.: *Entrando ya en el tema de la lectura, ¿por qué son tan importantes esos libros que se leen antes de los dieciséis años y que abren los ojos al mundo adulto?*

A.S.T.: Desde hace varias décadas se ha despertado un verdadero movimiento militante que lucha por persuadir a niños y jóvenes, y a adultos rezagados, de la importancia de la lectura en su formación como personas. Sin duda muchos valores y virtudes encierra comenzar pronto a desarrollar el ejercicio de la lectura (de cualquiera de los géneros literarios), aparte de que nos ayuda en el aprendizaje y dominio del idioma materno, organiza la mente, capacita para entender mejor el mundo en que vivimos, amplía el horizonte ideológico, conforma la personalidad y el sentido crítico, desarrolla la fantasía y la imaginación para vivir y sentir otras vidas, aumenta el grado de sensibilidad

ante los problemas del ser humano y, lo que no es banal, en el caso específico de la poesía descubre además los que podríamos llamar latidos ocultos y estéticos de la naturaleza (mineral, vegetal y animal).

E.S.: *¿Se trata de un proceso individual y, a veces, casual, o el impacto de ese libro tan especial viene determinado por algún fenómeno social concreto (está de moda, lo leen los amigos...)*

A.S.T.: Es un proceso progresivo fundamentalmente individual y consciente en el que en cada momento pueden intervenir diversos factores: el azar de la búsqueda, la necesidad a que se nos obliga en el proceso de formación y la presión e influencia de los medios de comunicación o del ambiente en que nos movemos. De todas maneras como rito de iniciación es un proceso por etapas, al menos dos en principio: descubrimiento del placer de la lectura y del estado de fascinación que produce, y descubrimiento del libro o libros que obligan a detenerse y pensar y a dar un giro importante a la manera de ver el mundo y a los hábitos ya consolidados de lector.

E.S.: *¿Cada época tiene unos libros-fetiche determinados y a la vez hay libros intemporales que siguen interesando generación tras generación?*

A.S.T.: Por el mero hecho de serlo el libro fetiche y de culto explosivo suele ser efímero y se agota con su tiempo, mientras, por el contrario, permanecen los clásicos, que lo son porque han acertado en la diana de lo humano universal y porque son inagotables en la producción de sentidos nuevos en y para todas las épocas y culturas del mundo.

E.S.: *Casi todos los escritores a los que se entrevista sobre sus primeras lecturas decisivas nombran a los clásicos como Homero, Shakespeare, Goethe, Kafka, Joyce, Salinger... ¿Qué responderán los que hoy son jóvenes cuando les pregunten dentro de veinte años? ¿Serán esos libros que les hicieron asomarse a la madurez los más vendidos ahora como los libros de Harry Potter, la saga Crepúsculo, etc.?*

A.S.T.: A este propósito conviene matizar que en las respuestas que dan los escritores sobre su época de iniciación suelen referirse a los clásicos indiscutibles en un ejercicio de depuración de su pasado lector, pero la realidad es que en la mayoría de los casos empezaron a sentirse lectores con Julio Verne, Rafael Sabatini, Emilio Salgari, José Mallorquí o Robert Stevenson (y esto es lo mejor que les pudo pasar) hasta que de pronto descubrieron otras complejidades y

calidades en los mismos clásicos que mencionan o en Galdós, Borges, Baroja, Chesterton, Lorca, Dostoievski, Azorín o Góngora y eso les cambió la vida, como personas, como lectores y como escritores. De la misma forma muchos de los que ahora se enfrascan con pasión en las aventuras de Harry Potter u otros *best seller* más o menos exóticos (y es buena, productiva y prometedora esa pasión), con su primera madurez darán el salto y dentro de veinte o treinta años responderán que los libros que los marcaron fueron los de Muñoz Molina, Vargas Llosa, García Márquez, Jenaro Talens, Eduardo Mendoza, Paul Auster, Antonio Carvajal, Claudio Magris, M^a Victoria Atencia, Luis Landero o Francisco Ayala.

E.S.: *¿Qué libros le parece que hay que leer antes de cumplir los dieciséis años?*

A.S.T.: Otra cuestión, y más espinosa, es dar respuesta a la pregunta de qué lecturas concretas hay que aconsejar a niños y jóvenes para ese periodo de su vida, si los libros de plena actualidad y éxito inmediato o los clásicos antiguos o modernos consolidados. ¿Adaptaciones de clásicos para niños y adolescentes? Sin duda las hay muy buenas, por ejemplo las de la profesora Rosa Navarro Durán. ¿Libros

juveniles fabricados *ad hoc* y promocionados por las editoriales? Ahí hay de todo. En cualquier caso no creo demasiado en las recetas con listados de títulos, que podrían ser miles. Sólo ofrezco este consejo: con el referente siempre de la buena literatura, leer mucho, dejar a un lado el libro que no consiga interesar en sus primeras veinte o treinta páginas, leer con absoluta libertad, sin ningún tipo de sujeciones, ser cada vez más exigente y arriesgado en las búsquedas y dejarse llevar por un espíritu insaciable de aventura en las bibliotecas abiertas de que hoy afortunadamente disponen hasta los últimos rincones de la geografía española.

E.S.: *¿Cuál es su propia experiencia sobre la cuestión?*

A.S.T.: En lo referente a mi caso personal puedo sincerarme brevemente y decir que el ambiente familiar me empujó desde niño a leer mucha poesía, señaladamente Juan Ramón Jiménez, a quien en mi casa se rendía grandísima admiración; gran lector de tebeos, pasé directamente de ellos a las novelas del oeste firmadas por un tal *Silver Kane*, que leí con avidez, que después descubrí que estaban muy bien escritas y que bajo el seudónimo se escondía Francisco González Ledesma, un buen

escritor español; y esto, claro es, lo simultaneaba con las lecturas obligadas del bachillerato recomendadas por los buenos profesores de literatura que tuve en mi Málaga natal, sobre todo Enrique Molina Campos. Pero la novela que me marcó a los dieciséis años y significó para mí un salto inolvidable fue *Camino de perfección*, de Pío Baroja, con la que un día me tropecé en la biblioteca paterna, una novela que me puso en cuestión el mundo que me había construido hasta entonces. Hoy, después de muchas vicisitudes y cambios como lector me apasionan las formas narrativas breves, como el relato corto o el cuento.